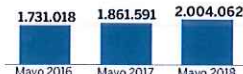


ECONOMÍA Y TRABAJO

AFILIADOS EXTRANJEROS A LA SEGURIDAD SOCIAL



» MÁS COTIZANTES FORÁNEOS

La Seguridad Social superó los dos millones de afiliados extranjeros de media en mayo. Es la primera vez que supera esta cantidad desde hace casi 10 años. En los últimos 12 meses el incremento ha sido del 7,6%.



Desde la izquierda, la diputada socialista Carmen Rocio Cuello, los populares Rafael Merino, Celia Villalobos (presidenta del Pacto de Toledo) y José María Barrios, y el letrado de la comisión, Ignacio Gutiérrez, ayer durante la reunión. / CHEMA MOYA (EFE)

La división por el alza de pensiones en épocas de crisis frena el pacto político

MANUEL V. GÓMEZ, Madrid
¿Cuánto y cómo deben subir las pensiones en tiempos de crisis? ¿En las recesiones deben subir las mínimas con el IPC y las altas menos? La respuesta a estas preguntas divide al Pacto de Toledo. La semana pasada quedó cla-

ro que los precios deben ser el elemento "modular" en las revalorizaciones para que los pensionistas mantengan su poder adquisitivo. Para la reunión de ayer quedó resolver qué pasaba si la economía entraba en problemas. Nadie se movió de donde estaba: PP, Ciudadada-

nos, PNV y PDeCAT sostienen que en esos momentos hay que adaptarse y que las prestaciones más altas "hagan sacrificios"; PSOE y Unidos Podemos no aceptan distinciones. Además, los populares pidieron tiempo hasta que se resolviera quién liderará el partido.

Casi tres meses lleva el Pacto de Toledo debatiendo cómo deben revalorizarse las pensiones y asegurar el mantenimiento del poder adquisitivo de sus beneficiarios. Y si nada cambia, llegará a los cuatro meses. En la reunión de ayer se suponía que se iba a cerrar de una vez el texto de la recomendación del Pacto de Toledo que trata sobre la actualización anual.

A la cita entraron con un borrador, el cuarto, redactado por el letrado de la comisión que recogía los avances de la semana anterior. Hablaba de "un nuevo mecanismo anual de revalorización (...) que tenga en cuenta de manera modular en su configuración la evolución del IPC". A continuación, "dentro del marco del necesario diálogo social", abre la puerta a "incorporar otras variables, tales como la evolución del producto interior bruto (PIB) y/o de los salarios".

Esta última frase puede dar pie a que en la negociación posterior con sindicatos y empresarios y en la reforma legislativa se introduzca esa "flexibilidad" para tiempos de crisis que reclaman en el PP, Ciudadanos, PNV o PDeCAT. A PSOE y Unidos Podemos no les gusta esa puerta abierta. Además, en esa redacción no hay referencia alguna a la distinción entre pensiones bajas y altas. En este punto, las tornas se invierten. Por eso, antes de entrar a la reunión

de ayer, el portavoz del grupo vasciano Compromís, Ignasi Candela, hablaba de una situación de "bloqueo".

Nada se avanzó durante el encuentro, como admitían todos los portavoces a la salida de una reunión que fue corta, apenas algo más de una hora. Las negociaciones encallaban. Y la amenaza de la presidenta de la comisión, Celia Villalobos, que la semana pasada había advertido de que estaba dispuesta a forzar una votación si no se avanzaba, quedó en nada.

En esa falta de avances, también se ha cruzado la situación interna del Partido Popular. No lo parecía la semana pasada, pero finalmente la falta de liderazgo y

dirección se ha impuesto en el grupo más numeroso del Congreso, que ayer pidió tiempo, como admitía su portavoz, Gerardo Camps. "En mi partido también tendremos que elegir al que debe mandar y a partir de ahí pueden también producirse cambios de posiciones o en las propias portavocías", advirtió.

Los demás se mostraron comprensivos con este argumento. Alguno incluso recordó que lo mismo sucedió con el PSOE hace algo más de un año. Teniendo en cuenta que el congreso del PP se celebrará los próximos 20 y 21 de julio, lo más probable es que no haya una solución sobre la recomendación segunda, la de la actualiza-

ción anual, antes de las vacaciones de agosto.

Y por si todo esto fuera poco, todavía falta por conocer con detalle los planes del nuevo Gobierno. Aunque se saben sus posturas en la oposición, varios grupos reclamaron ayer que la nueva ministra de Trabajo, Magdalena Valerio, comparezca ante el Pacto de Toledo, lo que hará en la primera semana de julio. Camps, del PP, también pidió que acuda el nuevo secretario de Estado de la Seguridad Social, Octavio Granado.

De ellos, esperan oír no solo su posición respecto de la revalorización anual, que no será muy diferente de la sostenida por el portavoz, Mercè Perea. También quieren concreción sobre cómo pretende el Ejecutivo de Pedro Sánchez aumentar los ingresos de la Seguridad Social.

El lunes por la noche, Sánchez había apuntado a crear "nuevas figuras impositivas", compensar las rebajas en la cotización o eliminar los límites en las bases de cotización. Estas fueron algunas de las propuestas que el diputado de PDeCAT, Carles Campuzano, reclamó abrir ya. También Camps apuntó en esa línea. Preguntada sobre esto, la portavoz socialista recurrió a las propuestas que el PSOE había lanzado el pasado enero. En ellas se apuntaba a una tasa sobre las transacciones financieras y un nuevo tributo sobre los beneficios de la banca.

Turno para las comparecencias sobre igualdad

Hasta que el PP tenga nuevo líder, el Pacto de Toledo no va a avanzar en cómo se concretan las recomendaciones con las que suele renovarse cada cinco años. No obstante, esto no quiere decir que vayan a estar parados.

A partir de la semana que viene, los integrantes de la comisión recibirán expertas

en igualdad para hablar de la brecha de género en las pensiones. Ahora una mujer cobra una media de 731 euros al mes de prestación y un hombre, 1.154,8. "Estas comparecencias son casi la única buena noticia", lamentaba ayer Aina Vidal, de Unidos Podemos. Su grupo ha propuesto que acuda Amparo Ballester, María José Romero, Carolina Gala, Mireia Llobera y Olga Fotinopoulou. El PSOE, por su parte, quiere que acudan rostros conocidos del feminismo y el Derecho como Marisa Soletó, Angeles Durán y María Emilia Casas.

Garamendi entra en la carrera por presidir la CEOE

ÍÑIGO DE BARRÓN, Santander
Antonio Garamendi, vicepresidente de CEOE y presidente de Cepyme, admitió ayer que está en la carrera por ocupar la presidencia de la patronal, ahora en manos de Juan Rosell. No obstante, el actual número dos comentó: "Hasta después de verano, no se abrirá el proceso electoral" y añadió: "Estaré donde los demás quieren que esté". Preguntado por si podía haber más candidaturas, no quiso dar más detalles. Otras fuentes conocedoras de la organización señalaron que era muy posible que no hubiera más aspirantes.

En su intervención en las jornadas *La economía ante el blockchain. Lo que está por venir* organizadas por la Universidad Menéndez Pelayo (UIMP) y la Asociación de Periodistas Económicos (APIE) y patrocinadas por el BBVA, se mostró partidario de llegar a un acuerdo sobre la negociación colectiva con los sindicatos.

Apuntó que es importante seguir debatiendo "sin hablar mucho de ello en público para no estropearlo. Se está intentando buscar algo bueno para el país, tenemos posibilidades y el acuerdo puede ser una buena noticia que ayude a la paz social; sería algo que también agradecerían los fondos internacionales. Las posturas están cerca...".

Bolsas de precariedad

Pese a todo, negó que todos los convenios estuvieran parados porque "se están firmando los de seguros, grandes superficies... lo que queremos hacer con el acuerdo es evitar las bolsas de precariedad. También se debe hablar del problema del absentismo, de la flexibilidad y de las mejoras en la utilización del dinero que invertimos en formación, cuyos resultados no los vemos". Comentó que habrá otros temas "en los que será el Gobierno el que los debe cambiar porque son de más profundidad".

Sobre una posible modificación de la reforma laboral del PP, el vicepresidente de CEOE recordó que en España ha habido 55 reformas laborales, y hay más de 7.000 normas laborales. "Hasta que no nos digan exactamente qué quieren reformar no lo podremos valorar. Estamos dispuestos a cambiar todo aquello que pueda mejorar el mercado de trabajo", respondió.